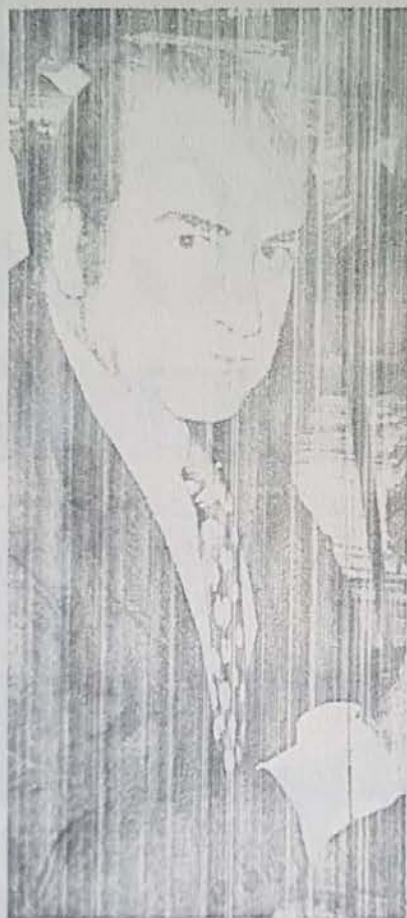


los infectos ghettos y de los prostíbulos de Varsovia, de Londres y de París"; "Los judíos se infiltran por todas partes, pero formando una sola organización que abarca tanto la derecha como la izquierda, aunque es posible ver que mientras concurren a las universidades, los judíos son casi todos marxistas, pero cuando el padre los llama y les dice: nene, tomá la caja di la negocie, entonces dejan de lado la revolución social y se vuelven asquerosos especuladores"; "Los judíos tienen que ir al degüello o a la horca"; "Los judíos no tienen ingredientes espirituales, porque en los otros ven naça más que clientes a quienes explotar"; "Será gracioso ver que si llegamos a tener algunos miles de votos, los judíos no esperarán que seamos 50.000 ó 100.000, simplemente saldrán disparando a todas partes, incluso a nado irán al Uruguay y algunos quizás lo hagan a pie, pisándole la cabeza a los que se alejen nadando, de todos modos nosotros somas la punta de lanza de un gran movimiento de liberación latinoamericana y ya andan tacuaras sueltas en Brasil, en Bolivia, en Uruguay y Paraguay..."; "Reiteramos que no creemos en nuestra mentida democracia liberal, de instituciones podridas que se están cayendo solas, porque esto, camaradas, se cae y habrá que limpiar con violencia y con sangre aunque duela, aunque se proteste, pero es la única solución"; "Si se nos provoca no iremos a pintar letreros de noche en las paredes, protestando..., simplemente haremos saltar las paredes..., tenemos la dinamita necesaria, las armas necesarias y también la decisión necesaria para hacerlo"; "Advertimos que si se nos quiere inmovilizar, las acciones de la OAS parecerán un juego de niños comparadas con las que dispondremos nosotros..., queremos una patria libre de políticos, de demagogos y de ju-



Embajador sirio, coronel Atassi, cuyo accionar propagandístico antijudío, siguiendo la estrategia global unificada, se bifurca hacia derecha e izquierda, según sea la oportunidad o el interlocutor.

díos..., estamos dispuestos a hacer lo necesario para que desaparezcan"; "Nuestra bandera que ustedes ven, es roja y negra..., roja por la sangre y negra por la pólvora".

Cada párrafo del discurso era vitoreado con el brazo en alto, mientras unos 250 jóvenes hacían flamear los estandartes. El acto transcurrió en orden, ya que un carro de asalto de la policía se apostó en las inmediaciones para impedir "cualquier altercado". En ningún momento tuvo necesidad de intervenir, ni siquiera cuando los concurrentes ulularon la consigna "judíos al horno". Muchos de los "tacuaristas" vestían una especie de uniforme compuesto de pantalón blanco y camisa azul; otros lucían blusas kaki y portaban correaes al estilo militar; incluso algunos tenían pendientes del hombro paquetes cerrados que eran llevados con particular celo. En un volante mimeografiado, profusamente distribuido durante el acto, el grupo "Tacuara" daba a conocer su "Declaración de Principios", autoprotomandándose como un movimiento "nacional-socialista" que, entre otras cosas, lucha contra la "burguesía industrial judaica".

Esto ocurrió el 26 de marzo de 1962 al aire libre, en las esquinas de Corrientes y Uruguay, junto al bar "Foro".

La interrelación Triki-tacuara

Las relaciones de la Liga Árabe con los grupos de la ultraderecha argentina se remontan a muchos años atrás, pero, evidentemente, fue durante la égida de Hussein Triki cuando estos lazos se volvieron significativamente estrechos. En ese momento —y ya van más de diez años— se cimentaron las bases de un apasionado contubernio que perdura hasta el día de hoy.

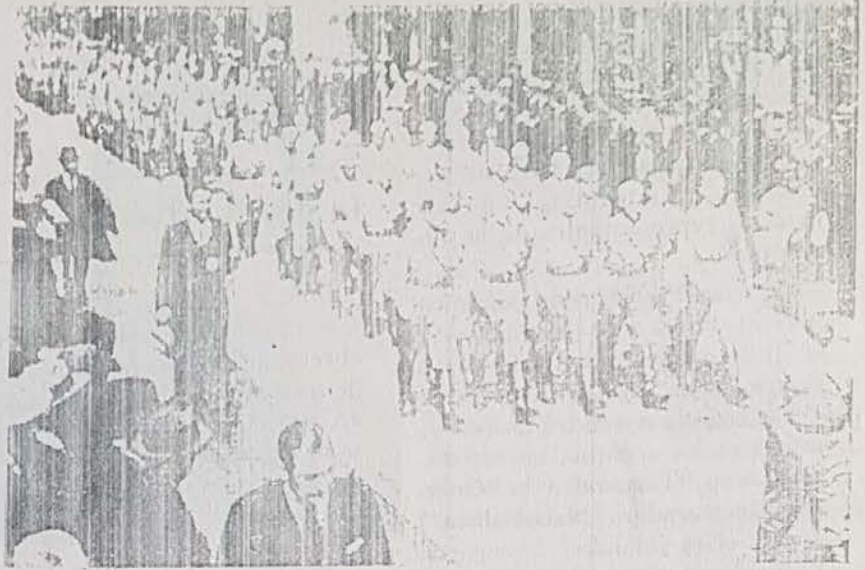
Una semana después, en conferencia de prensa realizada en la casa del doctor Alfredo L. Palacios, los padres de Alterman mostraron una carta, firmada por "Tacuara", que explicaba el crimen: "Nadie mata porque sí nomás; a su hijo lo han matado porque era un sucio judío". Efectivamente ya no cabían dudas sobre quienes habían asesinado al joven Raúl, pero los asesinos y sus promotores siguieron gozando de absoluta impunidad, con locales a la calle (Tucumán al 400) y conferencias públicas que previamente se anunciaban en los diarios.

Por aquel entonces las actividades del delegado de la Liga de los Estados Arabes, Hussein Triki, había alcanzado su máximo "crescendo".

De ideología nazi declarado, miembro de la organización "El Mahgreb" que colaboró con el Eje en Berlín y París, y hombre de confianza del mufti de Jerusalén, Hamín El Husseini, clave de Hitler en Medio Oriente durante la Segunda Guerra Mundial, Triki favoreció notablemente la actividad de los grupos ultraderechistas en nuestro país durante los años sesenta.

En la última semana del mes de abril de 1964 hizo inundar la ciudad con libelos y afiches cuyo texto era tan conciso como terminante: "No a Israel. No al sionismo internacional". En los mismos, además, se invitaba a un "gran acto público" de repudio a la comunidad judía y apoyo a la Liga Árabe, a realizarse en el Teatro Buenos Aires (donde hoy se encuentra el cine Alfil), supuestamente organizado por el aún más supuesto "Movimiento Juvenil por una Política Argentina".

La crónica que, al día siguiente, fue consignada por el matutino "El Mundo", ya habla de por sí: "El teatro estaba colmado. Tacuara arracimada en el pullman, imponía su mayoría en la guerra de



La "Legión Cívica", otro de los célebres grupos nazis, llegó a desfilarse uniformada por la avenida Callao en 1933.

estribillos. La mención de Triki o de Franco despertaba la unanimidad de la sala. Había otra cosa que les eran comunes a los asistentes. Los brazos en alto, por ejemplo. El saludo fascista les servía para reconocerse entre sí o para aclamar a algo que les interesaba. En la platea, primero visibles y luego cubiertas por los sacos, se vieron no pocas camisas pardas y corbatas negras. Un uniforme más, fiel reflejo de lo que ocurría en sus mentes".

Esa fue una de las tantas veces que en Buenos Aires se realizó con absoluta legalidad un acto nazi.

Dos años antes, el 16 de marzo de 1962, "Tacuara" realizó un acto en plena calle (Corrientes y Uruguay) que duró unas tres horas, de 19.30 a 22.30. El líder de la agrupación, Alberto Ezeurra Uriburu, usó de la palabra durante una hora y media, mientras gran parte del público hacía el saludo nazi. El acto fue realizado porque "Tacuara" se había presentado a las elecciones a través de su fachada legal, la "Unión Cívica Nacionalista" y entre los párrafos más salientes pronunciados por Ezeurra figuran éstos:

"Pretenden mandar en esta tierra los sucios judíos de Libertad y Villa Crespo, que vinieron de

Source informants?

*UNION CIVICA NACIONALISTA
Tacuara Political Branch*

también Eva Perón, rechazaron públicamente toda exteriorización de odio a los judíos. Esta última, por ejemplo, fue terminante durante un discurso pronunciado en 1948 cuando señaló que los propagadores del antisemitismo en la Argentina son "los nefastos representantes de la oligarquía".

Al caer Perón, resurgiendo la presión obrera y la tensión social, el antisemitismo vuelve por sus fueros, sobre todo a partir de 1955, cuando nacen los grupos de ultraderecha acentuadamente nazis (como "Tacuara" y la "Guardia Restauradora Nacionalista") con la clara finalidad de copar al peronismo y desviarlo de sus cauces naturales de lucha.

En esta época aparece un factor internacional que, hasta el momento, había sido en nuestro medio apenas si un elemento decorativo: la Liga Árabe. A través de Hussein Triki, primero, y de otros personeros, después, inunda al país con propaganda destinada a revelar "los planes judíos para subvertir la economía y el orden nacionales".

A esta altura del camino —y por influjo de la compleja coyuntura que emana del conflicto en Medio Oriente—, comienzan a desaparecer los términos "judío" o "judaísmo" como formas peyorativas de expresión, para dar paso a la propaganda antisemita, que, en definitiva (aunque algunos sectores democráticos se hayan plegado a ella), resulta una variante "aggiornada" del viejo antisemitismo.

En los años sesenta, durante los períodos constitucionales y también durante los años de gobierno militar, las fuerzas antisemitas no descansan, porque la inflación

corre a todos los sectores y la crisis sigue necesitando a un chivo expiatorio ideal hacia donde descargar los resentimientos y las frustraciones.

La década del sesenta

En esa conflictuada década del sesenta —cuando el movimiento obrero alcanza sus picos más altos de combatividad y las minorías reaccionarias advierten con aprensión el creciente ascenso de las masas—, se van revelando cifras que ponen más al descubierto aún el cuadro de dramática desigualdad que vive la nación.

En esa atmósfera tensa nacen los grupos fascistas y antisemitas más recalcitrantes de la época, protegidos por importantes factores de poder (contra los que no pudieron ni siquiera los gobiernos elegidos por el pueblo) y abonados por las frustraciones de aquellos grupos sociales que, como la clase alta o algunos estamentos de la deteriorada clase media, sienten que todos sus esquemas anteriores se van conmocionando.

Si bien había varios grupos que pretendían liderar la efervescencia fascista ("Logia Falucho", "Legión Argentina Nacional Sindicalista", "Frente Revolucionario Nacionalista", "Cruzada Nacional", "Hermandad Nacionalista", "Legión Nacionalista Contrarrevolucionaria") y si bien tal pretensión tenía su lógica porque no pocos militares y sacerdotes militaban en sus filas, el más relevante de esos grupos fue, sin duda, "Tacuara", que durante unos diez años se dedicó mediante la acción directa a dos objetivos excluyentes: atacar a los judíos e infiltrarse en el movimiento de masas.

Los hechos más salientes

La actividad antisemita de esa época —a través de "Tacuara", la GRN (su escisión ultraderechista) o cualquiera de los demás grupos—, alcanzó perfiles alarmantes por la impunidad con que se perpetraba. El hecho más notorio, quizás, fue el caso de la estudiante Graciela Sirota a quien, en junio de 1962, le fue marcado una svástica sobre el pecho con un elemento punzante. Este suceso produjo verdadera conmoción nacional (la colectividad judía y casi todos los colegios secundarios pararon en señal de repudio), pero un importante jefe policial de ese entonces, llegó a decir públicamente que todo el asunto constituía una maniobra urdida para "ocultar los delitos económicos de cierta colectividad". Con semejante aval los atentados se multiplicaron y la ofensiva anti-judía se extendió por todo el país.

A fines de febrero de 1964 fue asesinado Raúl Alterman, joven judío de 32 años. La confusión periodística, sembrada respecto a los posibles motivos políticos del crimen, y la insidia que dilapidaban algunos comentarios por los medios masivos de comunicación (especialmente el locutor Fernández Rubio quien, por la entonces LS 4 Radio Porteña, emitía furibundas charlas antijudías), fue contundentemente disipada días después por los propios asesinos cuando el 13 de marzo la justicia argentina recibía la denuncia de miembros de la comunidad judía que habían sido amenazados de muerte a través de textos en los que se expresaba a cada uno de ellos: "La muerte de Raúl Alterman marcó el comienzo de lo que será una guerra sin cuartel. Usted será el primero en morir. Sepa que es muy fácil apretar el gatillo cuando se trata de un sucio judío".

berte Baldrich y Pedro Micheli-
ni; y muchos otros.

Uno de los jefes de la Fuerza
Aérea allí presente —el comodoro
Arca— anunció, en esa misma
oportunidad, que “ni el mismo
diablo podrá regentear el infier-
no que vamos a desatar; cuando
llegue el momento vendrá la ex-
plosión”.

No hubo necesidad de esperar
mucho tiempo para que se cum-
plieran las predicciones del citado
militar: el 15 de junio de ese
mismo año, —1964— la DAIA
daba a conocer una extensa nó-
mina de atentados antisemitas,
en su mayoría sin difusión perio-
dística, perpetrados durante un
escaso lapso de dos meses. La
nómina incluía el baleamiento a
plena luz del día de casas parti-
culares, negocios y estudios pro-
fesionales; los atentados contra
estudiantes; el embadurnamiento
con svásticas de instituciones y
sinagogas, e infinidad de amena-
zas de muertes, telefónicas y pos-
tales, contra miembros de la co-
munidad judía. Un mes y medio
después, el 3 de agosto, la junta
Ejecutiva del Partido Demócrata
Progresista de la Capital solici-
taba una audiencia al presidente
Illia, invocando una situación an-
tisemita de carácter excepcional,
y le hacía entrega de un memo-
rial, en el que le refería una
lista de 303 atentados antisemitas
cometidos durante la primera mi-
tad del año 64, cuya documenta-
ción policial adjuntaba, cifra que,
comparativamente, era hasta en-
tonces la más importante de la
historia argentina.

Sin embargo no todo era ac-
ción directa, svásticas y bombas.
Correspondiendo a los pedidos
de definición formulados a los
distintos sectores públicos por la
comunidad judía, personajes de
figuración política tomaron con-
trovertida posición frente a los



Raúl Jassen, director y/o colaborador
permanente de varias publicaciones
antisemitas como "Patria bárbara",
"Consigna nacional", etc.

hechos, expresando su tesitura
en espectaculares conferencias de
prensa, amplia y sospechosamen-
te difundidas.

Primero fue Gilberto H. Oliva
—ex comandante de la Fuerza
Aérea de Combate, con asiento
en la Base Aérea de Morón—
quien acusó “a los judíos sionis-
tas” de ser “los culpables de
todos los males argentinos”, des-
pachándose además con este sam-
benito: “No creemos en el falso
espejismo de la coexistencia ju-
deocristiana; nos repugna la pro-
miscuidad, así sea política...”

Los hechos referidos significan
una reseña esquemática del con-
junto de actividades antisemitas
desarrolladas en la República Ar-
gentina cuando “Tacuara”, la
“Guardia Restauradora Naciona-
lista” y otros grupos fascistas ha-
bían ganado la calle. La estimación
deja para mejor oportunidad
muchos datos sobre los cuantiosos
recursos movidos en ese en-
tonces para promover la propa-
ganda antijudía al corazón mismo
de las masas populares y de la
clase dirigente argentina. Tampoco
involucra la reseña efectuada
los pormenores de los armamen-
tos que tuvieron a su disposición
esas bandas terroristas, así como
también la circunstancia de que
nunca fue detenido ninguno de
sus integrantes. La impunidad
absoluta de que gozaron las fuer-
zas nazis durante la década pa-
sada, demostrada por la ausencia
de todo tipo de castigo concreto,
revela sin lugar a discusión la
presencia, tras los crímenes, ba-
leamientos, amenazas e insultos,
de fuerzas de tremendo poderío
político y económico, que oby-
tacularon con toda suerte de
recursos la represión de estos de-
litos, pese a la indiscutida vo-
cación democrática de los inte-
grantes del Poder Ejecutivo de
los gobiernos constitucionales.



Los sionistas son amargos; duelen hasta a nosotros; han hecho de la inseguridad un modo de vida, una escuela. El silencio de la teta trabaja señor Hussein Triki, así dijo sobre el Sionismo Internacional en su brillante conferencia de Prensa del Plaza Hotel 3 de Mayo de 1968. En las páginas que siguen reproducimos textualmente una vibrante denuncia sobre el ionismo que con suena de asurero de cordón, está trisurando a los pueblos.

LA VERDAD SIONISTA AL DESNUDO

Carátula de "Nación Árabe", revista que publicaba la Liga de los Estados Árabes. El antisianismo constituye hoy en día una variante modernizada de las viejas obsesiones antijudías.

El "Plan Andinia"

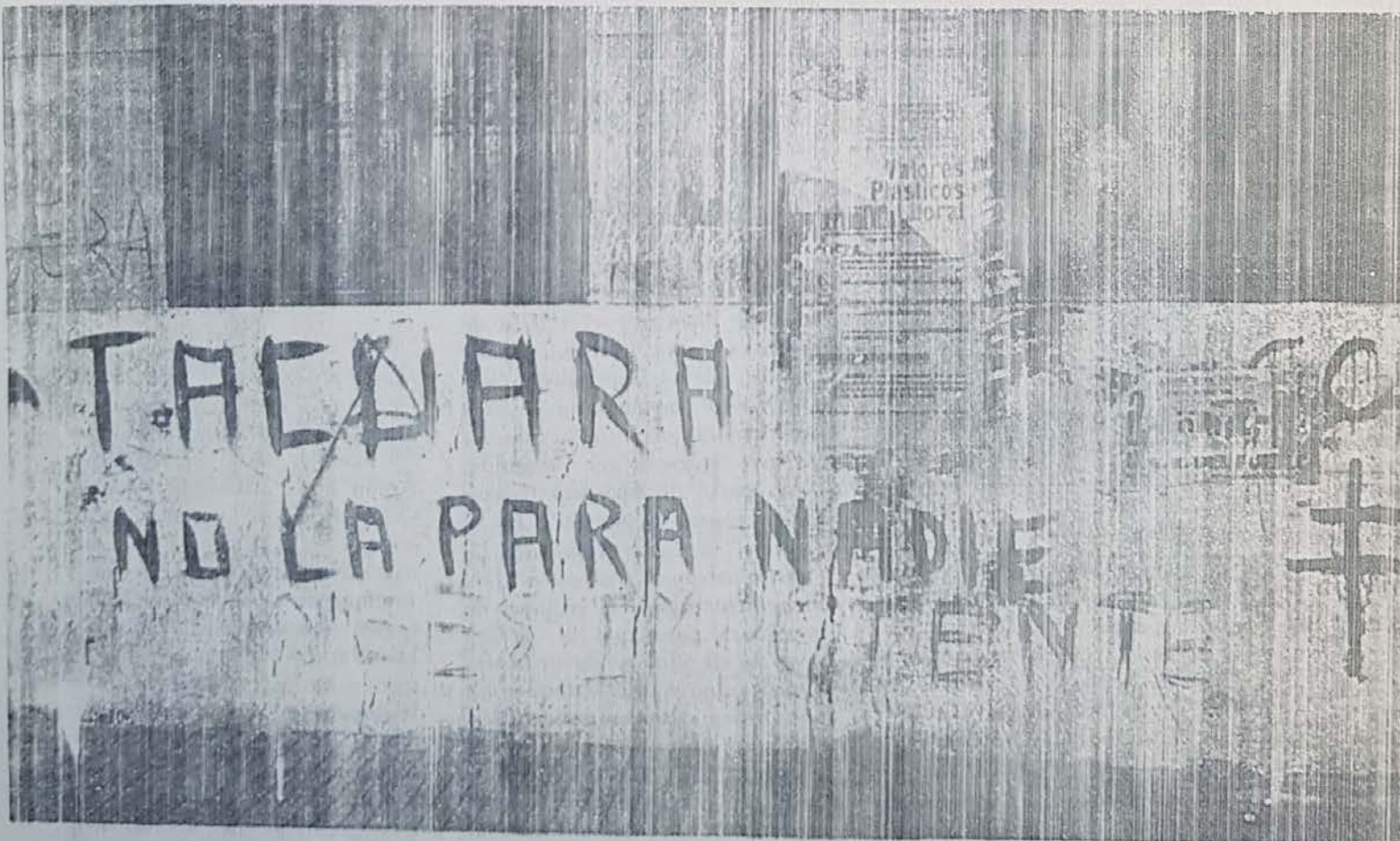
En 1971, un viejo provocador llamado Walter Beveraggi Allende, a quien 20 años atrás el bierno justicialista le había quitado la ciudadanía argentina por solicitarle a Estados Unidos que intervenga militarmente en nuestro país, inventa una patraña más burda aún que los "Protocolos" de principios de siglo.

Según Beveraggi, los judíos pretenden nada más y nada menos que desmembrar el territorio nacional para fundar en la Patagonia un "Estado israelita". Esta superchería, nominada como "Plan Andinia", era tan absurda que parecía destinada irremediablemente a caer en el canasto de

los desperdicios. Pero no fue así. Con el correr del tiempo comenzó a caminar con fulmínea celeridad. En varios lugares del país la patraña se reprodujo como por encanto y en torno al "Plan Andinia" se llegó a escuchar cosas como éstas: "Los judíos roban, estafan, explotan, fomentan el extremismo y encima nos quieren quitar una porción de la soberanía nacional".

Esta fantástica invención encontró, inclusive, corifeos en el exterior, como por ejemplo la agencia española EFE y la argentina Télam que difundieron las declaraciones de un periodista de ese país, Miguel de la Cuadra Salcedo, quien aseguró y juró haber leído con sus propios ojos los documentos que certifican los planes del judaísmo.

Los muros de Buenos Aires se llenaron con inscripciones como ésta.



En los últimos tiempos, particularmente luego de la desaparición física de Perón y luego de acentuarse ciertas pautas críticas del devenir socioeconómico, el antisemitismo (sobre todo en el nivel de propaganda) alcanzó ribetes de inquietante gravedad.

Esta es ya una historia que estamos viviendo todos los días, inclusive al redactar este trabajo. En diciembre del 74 un libelo distribuido en el seno de la policía de Río Negro acusaba a los judíos de todos los males que aquejan a la Nación y exhortaba a combatirlos a través de "organizaciones anónimas" (algo así como la justificación ideológica del escuadrón de la muerte). El libelo, en su increíble comunicación, que fue ampliamente difundido en los cuadros policiales de ese Estado, no dejaba área nacional sin atribuirle a los judíos la diabólica intención de socavar los cimientos de la argentinidad. Para ello aseguraba que "la Masonería o Frankmasonería, el comunismo o marxismo y el sionismo o judaísmo" son tres "Organizaciones" subordinadas al "Comando Israelita" denominado "Gran Sanhedrín Judío", el cual tiende a la "dominación del mundo". Entre otras cosas le atribuía a ese "Sanhedrín" la intención de "fomentar (en nuestro país) la agitación por demanda de aumento de salarios, corromper a la juventud, desacreditar a la Iglesia, las Fuerzas Armadas, la Policía, etc.". Ese libelo fue incluido en el Orden del Día N° 5.134 de la citada repartición provincial.

Esto constituye apenas si un ejemplo de los muchos miles que circulan aún en nuestro país, muchas veces con la anuencia de aquellos sectores interesados en revestir el movimiento de masas con sus obsesiones hitlerianas.

En ese sentido hubo varios hechos alarmantes que, proviniendo de las propias filas justicialistas, es decir del corazón de un movi-

miento con innegable raigambre popular, no hicieron sino contradecir las insistentes exteriorizaciones contrarias al antisemitismo que propugnara el general Perón.

Esa distorsión de la doctrina del extinto líder pudo advertirse, esencialmente, durante sendos discursos pronunciados en oportunidad de imponerse el nombre de "Palestina" a una calle de Rosario y al celebrarse una "Semana" dedicada a los palestinos por la Municipalidad de Morón. En ambos casos, los oradores —antiguos profesionales de la ultraderecha antisemita—, tuvieron palabras de marcada hostilidad hacia los judíos e, inclusive (y esto es lo más asombroso) trajeron a colación la superchería del "Plan Andinia".

Por otra parte en el número 23.099 (sección 1) del "Boletín Oficial" (correspondiente al día 19 de febrero de 1975, páginas 5, 6, 7, y 8) se publicó la Carta Orgánica, Declaración de Principios y Programa de Acción Política del "Movimiento Nacionalista", organismo éste fundado en Tucumán, pero que pretende asumirse como estructura territorial. En el capítulo denominado "Declaración de Principios", dice textualmente: "Sostenemos que la trata de blancas y el tráfico de drogas son dos instrumentos de que se vale el imperialismo sionista para corromper a nuestra desprevenida juventud y que debe investigarse y ser reprimida, como parte de una fría conspiración contra la Nación". En el capítulo titulado "Educación y espíritu nacional", asegura: "Debe reestructurarse el régimen de enseñanza para que la cátedra deje de ser una ayuda de costas o una tribuna para defender las tesis útiles al imperialismo internacional, sea capitalista, marxista o sionista". En el capítulo dedicado a la "Seguridad Nacional" manifiesta: "El Movimiento Nacionalista se ha constituido ante

la falta absoluta de un partido político que denuncie la agresión sionista internacional contra la Argentina. En este sentido investigaremos minuciosamente: a) Las violaciones denunciadas en el Congreso de la Nación contra la Ley de Seguridad de Fronteras en beneficio de grupos sionistas internacionales perfectamente identificados. b) Sus relaciones con la subversión marxista y su real influencia en el uso del millonario presupuesto universitario de la Argentina. c) Relación del sionismo con el tráfico de drogas. d) Relación del sionismo con la trata de blancas. e) Relación del sionismo y grados de influencia sobre ciertos sectores de la justicia, de los partidos políticos, la banca, prensa, radio y televisión". No queremos fatigar al lector reproduciendo todos los "principios" de este "movimiento", insertos en el "Boletín Oficial", pero antes de cerrar el capítulo resulta difícil omitir la mención a sus "Planes de gobierno", donde dicen, entre otras cosas, que bregarán por "el fortalecimiento de la raza". Si, se nota...

Colofón

Este trabajo constituye apenas si una aproximación para revelar los puntos en común existentes entre los antisemitas de todos los tiempos, desde el alejandrino Apión hasta Beveraggi Allende.

El odio hacia los judíos, en su versión más o menos moderna, nació, efectivamente en el siglo I (aunque no se pueden obviar los brotes anteriores de Antioco y Hamán). Se traslada luego en el tiempo hacia las hogueras de la Inquisición y el oscurantismo medieval. Recorre más tarde las sinuosas callejas de los ghettos europeos. Atraviesa en seguida las trágicas mazmorras del zarismo. Se bifurca posteriormente en la

oscura noche del nazismo. Se queda absorto casi inmediatamente en las sangrientas desviaciones del stalinismo. Y llega a nuestra patria, donde las fuerzas más sordidas del pogromismo han salido hoy de sus madrigueras para intentar encauzar un camino que debería ser contra la dependencia y la sumisión y no contra los judíos.

Fueron veinte siglos de regresión para la humanidad y durante todo ese tiempo se intentó (como aún se intenta) utilizar a los judíos para frenar, desviar o neutralizar la marcha inexorable de la historia hacia su futuro de transformaciones. Pese a las matanzas, los pogroms, las persecuciones y la continua agitación propagandística que atribuyó a los judíos ser el origen de todos los males —desde la Peste Negra hasta la Sinarquía—, nadie pudo evitar que el mundo, a pesar de tales regresiones, avance. Los antisemitas —hasta ahora— no se han salido con la suya. Confiamos y luchamos para que ésa siga siendo la característica de las futuras etapas.

Apéndice (I): Los nuevos hitos

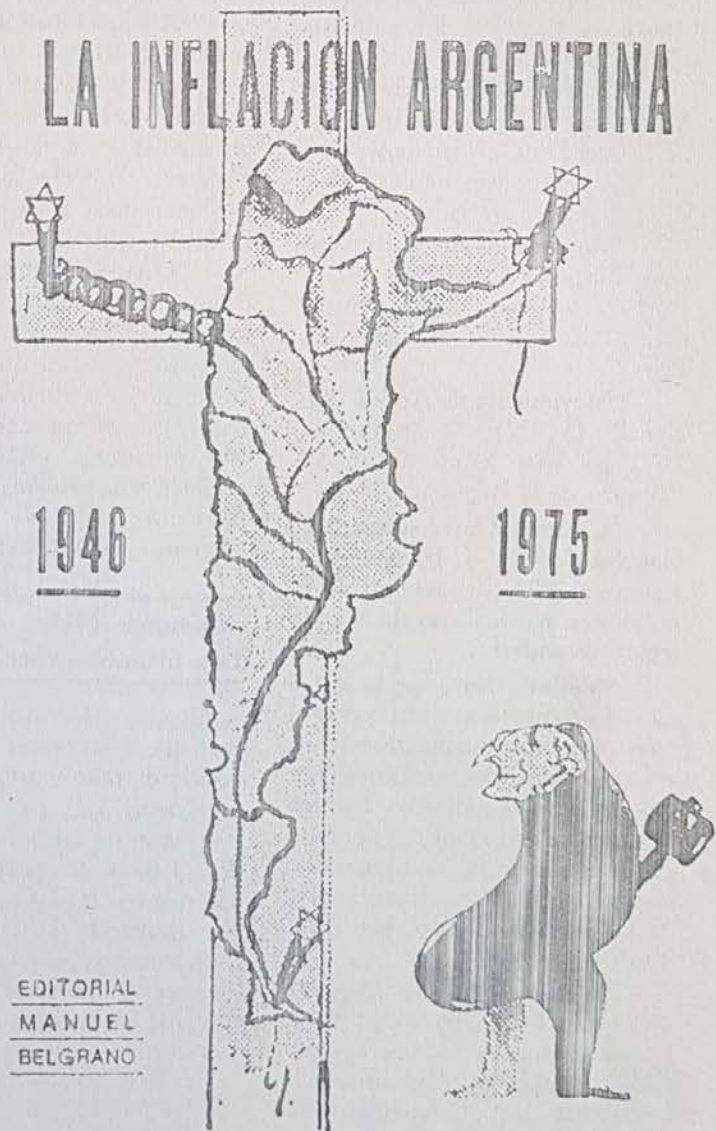
Son muchos hoy los que pretenden convertirse en herederos de la "Legión Cívica" y "Liga Patriótica" que pulularon hace medio siglo o del "tacuarismo" de hace apenas una década. Sin

Beveraggi Allende, además de inventar que los judíos pretenden desmembrar el territorio nacional, también le atribuye a la judeidad el origen de la inflación.

¡APARECIO!

WALTER BEVERAGGI ALLENDE

LA INFLACION ARGENTINA



EN KIOSCOS Y LIBRERIAS

DISTRIBUIDORA DORREGO

CALLAO 262, 4º PISO

BUENOS AIRES

embargo vamos a hacer una somera referencia a los grupos más recientes que, desde una perspectiva inequívocamente nazi y antisemita, pretenden incrustarse en diferentes estamentos del quehacer nacional:

— **“Falange de Fe”**. Se originó en Córdoba en 1972 para “defender los principios del catolicismo tradicional frente a los embates del tercermundismo”.

— **“Confederación Nacionalista Argentina” (CNA)**. Aparece en 1973 nucleando a “nacionalistas” de viejo cuño antiperonista como Walter Beveraggi Allende.

— **“Movimiento de la Revolución Nacional” (MRN)**. Nace en 1972 en base a nacionalistas nucleados en el “Círculo del Plata”.

— **“Movimiento de Acción Nacional” (MAN)**. Se originó en 1972 en base a miembros del “Ateneo de la República”.

— **“Centuria Universitaria Nacionalista” (CUN)**. Hizo su aparición en 1974 para nuclear a los militantes nacionalistas de los colegios secundarios.

— **“Verbo”**. Nace en la década del sesenta como una agrupación preponderantemente religiosa, incursionando posteriormente en el terreno político. Publica una revista con el mismo nombre. Se lo considera la filial argentina del grupo católico francés preconciliar liderado por Jean Ousset.

— **“Guardia de San Miguel”**. Nació en Buenos Aires en 1971. Se autodefine como “una agrupación organizada como orden de caballería de tipo religioso militar”. Hasta no hace mucho tuvo relación con sacerdotes del seminario de Paraná.

— **“Sindicato Universitario de Derecho”**. Nació en 1956 en la Facultad de Derecho de Buenos Aires, siendo reorganizado tras sucesivas crisis en 1973. Integra la “Centuria Nacionalista” y, últimamente, ha surgido un grupo

similar en la provincia de Tucumán.

— **“Corporación de Estudiantes”**. Se constituyó en 1970 y tiene varios militantes en la Universidad de Buenos Aires, especialmente en la Facultad de Ciencias Exactas. Está vinculada al grupo “Verbo”, siendo prácticamente su brazo universitario.

— **“Alianza Libertadora Nacionalista”**. Nació en 1937 en Buenos Aires y durante la Segunda Guerra Mundial fue uno de los principales epígonos locales del nazismo. En 1973 se reorganizó con una línea política similar a la de su génesis.

— **“Unión Republicana”**. Se originó hace varios años en un intento del nacionalismo tradicional para constituir una estructura capaz de actuar políticamente. Integra la “Agrupación Nacionalista Argentina” (ANA), aunque también está vinculada al “Movimiento Unificado Nacionalista Argentino (MUNA)”.

Apéndice (II): Los últimos exorcismos

El odio a los judíos y su permanente conversión en los “culpables de todo” no constituye un fenómeno para estudiar como si se tratara de un libro de historia. Es un fenómeno permanente que, en nuestro medio —día a día— va abultando la larga lista de exorcismos promovida por los sucesores de Hussein Triki en la Liga de los Estados Arabes o por los corifeos locales del fascismo.

— El periódico “Alianza”, una de las publicaciones más virulentamente nazis, trae a colación (entre caricaturas de viejo cuño antisemita con estereotipadas narices ganchudas) un “informe” de un tal coronel (R. E.) Alberto Godoy en el que se señala nada más y nada menos que algunas colonias de vacaciones judías (visitadas generalmente por niños en edad de escuela prima-

ria) son, “en realidad, campamentos de entrenamiento militar sionista”. En otra parte de la misma edición el órgano de la ALN señala que “es imperioso cerrar en absoluto la entrada de judíos al país y respecto a los que ya están adentro, tomar medidas apropiadas para concluir con su perniciosa influencia en el gobierno, en la economía y en la cultura”.

— Uno de los epicentros de la galopante escalada antisemita se sitúa en Córdoba, provincia ésta donde la actividad contra los judíos hace rato que ha dejado de ser simplemente una cuestión de propaganda, para pasar al terreno de los hechos concretos, al punto que varios de los nucleamientos juveniles de esa colectividad (luego de numerosas provocaciones, palizas y “matoneadas” de distinto calibre) no pudieron, en algún momento, acercarse siquiera a los locales donde habitualmente solían reunirse. Allí, entonces, en esas latitudes donde la mano viene muy dura y donde fuera prohibido en abril un homenaje al levantamiento del ghetto de Varsovia, no es raro que el “Plan Andinia” circule por los medios masivos de comunicación con absoluta naturalidad. Precisamente LV3 —una emisora decididamente antisemita, cuyo director se había quejado no hace mucho porque un colega mantenía a un judío en su plantel—, transmitió “en directo” un llamado telefónico efectuado a Madrid para que el periodista Miguel de la Cueva Salcedo (ya mencionado en este trabajo) diera detalles del “Plan Andinia”. Desde la lejana España el interrogado aseguró a los cordobeses que él mismo, con sus propios ojos, leyó los diabólicos planes judíos para apoderarse del sur argentino y fundar allí un Estado Israelí. Obviamente todo ello está siendo acompañado con una intensa propaganda paralela —por ejemplo la venta de

enormes posters de Adolfo Hitler—, así como también por conferencias de nivel universitario, como la que dictara el profesor Terrera (llegado especialmente de Buenos Aires) en el aula magna de la Facultad de Ingeniería de esa provincia. Resulta oportuno consignar que también el citado profesor, haciendo gala de un estilo presuntivamente meduloso, abundó en datos para demostrar los planes del judaísmo internacional”, asegurándole además a los estudiantes que en su biblioteca posee un ejemplar de “El Estado Judío” de Teodoro Herzl. “Allí —pontificó— pude tomar conocimiento de las intenciones judías de apoderarse de una parte de nuestro territorio e invito a cualquiera que venga a mi casa donde gustosamente le mostraré lo que dice ese libro”.

— Pocas películas—quizás ninguna— han tenido el parto doloroso de “Los gauchos judíos”. Las dificultades surgieron aún antes de comenzar su filmación y siguieron luego cuando un atentado —perpetrado en plena área militar de Campo de Mayo, donde se venía efectuando el rodaje— destruyó buena parte de la escenografía y el vestuario. Producida la consiguiente reconstrucción —y con fuerte custodia— se concluyó el film. Entonces comenzaron las odiseas de tipo legal, porque algunas escenas fueron cuestionadas por la censura. Cuando llegó el día del estreno los “desconocidos de siempre” se movieron bastante tratando de impedir la exhibición del film, cosa que esta vez no lograron conseguir. De cualquier manera, además de arrojar petardos y romper algunos vidrios en el cine Broadway; además de pintar svásticas sobre algunos afiches que estaban pegados en la zona de Corrientes y Uruguay; y además de vociferar consignas adversas a la judeidad, arrojaron al hall del citado cine gran can-

tidad de volantes, cuyo texto reproducimos íntegramente, sin agregarle ni quitarle una coma, inclusive con las repeticiones y errores de imprenta: “Estos son los guachos judíos: bronner; gelbard; todres; nattiv; mizragi; madanes; timmerman; borenstein; kestelboim; stivel; sadovsky; asher; rapaport; tifenberg; bunge y born; borenstein; kleiman; dreyfus; hirsch; benberg; gerchunoff; goldenberg; mayansky; rapaport; jaimovich; socolinsky; rotenberg; zapotinsky; todres; dratman; romay; brisky; kuligovsky; trastenberg; levrison; smukler; ERP; siguen las firmas... El oro fue su semilla/ la usura su arado/ el hombre, su animal de carga/ su fruto: la sangre de los argentinos. Por una Argentina nacional-justicialista, sin judíos ni explotadores. Si usted combate la corrupción, el tráfico de drogas, la pornografía y la prostitución organizada, el desabastecimiento y la guerrilla asesina, la usura y el vaciamiento de empresas, la explotación del menor y la venta de niños, la cultura antinacional y la destrucción de la familia, USTED ES ANTIJUDIO. Por la reconstrucción nacional y una Argentina potencia, combatamos al judaísmo apátrida”.

— Por lo general las publicaciones antisemitas e inequívocamente nazis suelen disfrazarse de peronistas para intentar revestir con sus miserias hitlerianas al movimiento popular. En cambio no es frecuente que tales impresos —ubicadas en la ultraderecha elitista— ataquen al gobierno y al peronismo. Ese es el caso de “Restauración”, una revista que, constituye un transparente sucedáneo de “Cabildo” y “El Fortín”. En su primer número incluyó un violento artículo contra el gobierno por una de las medidas que éste adoptara no hace mucho para reivindicar a los sobrevivientes de los indios (“los eternos despoceidos”, según

lo expresara una revista adicta al gobierno), medida ésta justamente que no había suscitado reparos en ningún grupo político. “Restauración”, en cambio, que representa a sectores claramente reaccionarios, ataca la medida porque considera que se trata de una “tácita negación de nuestros egregios orígenes hispanos y católicos”, ya que somos (los argentinos) “la prolongación de España en el Río de la Plata”. Los ataques al gobierno y al indigenismo efectuados por “Restauración”, que apunta en realidad contra cualquier posibilidad de reforma agraria, deriva en el mismo artículo en una fantástica exteriorización de “delirium tremens”, ya que señala que, amén de los indios, el gobierno piensa poblar esas eventuales tierras expropiadas con “300.000 ciudadanos judíos” (sic). Pero eso no es

Caricatura de “Alianza” (diciembre, 1974).



nada, porque hay más, ya que en otros párrafos de su engendro, dice que la eventualidad de un contubernio judeo-indio "no debe sorprender a ningún argentino que conozca las íntimas y cordiales relaciones entre el peronismo y el sionismo, desde sus comienzos hasta hoy". Y la fábula agrega: "Esas sorprendentes relaciones entre el peronismo y el sionismo no es el caso de historiarlas aquí, pues ya llegará la hora exacta para hacerlo. Tampoco puede sorprenderse ningún judío. El sueño de Herzl estaría en vísperas de consumarse totalmente. Las "instrucciones" del Gran Rabino Gordon de Nueva York, transmitidas a sus congéneres en la Argentina el 23-III-69 en Paso 249, Capital Federal, de 21 a 23 horas, fueron categóricas al respecto. La ejecución definitiva del Plan Andinista era una posibilidad impostergable. Para llevarla a cabo se estableció, entre otras cosas, que hay que lograr la integración por cualquier medio del movimiento peronista a nuestro socialismo". Este mensuario abunda también en otra serie de consideraciones (por ejemplo, dice que la democracia "arrasa con los valores, con las tradiciones, con el orden y aun con la realidad") terminando por esbozar una directa apología de las tácticas fascistas: "El fascismo en nuestro tiempo rescata la función dignificante del trabajo, recogiendo los principios clásicos del medioevo católico. Los que dicen que el fascismo fracasó se equivocan. Lo que en realidad pasó es que fue aplastado por una operación de pinzas concertadas entre el marxismo y el capitalismo".

— "Patria Peronista", sigue en la misma tónica de pretender incrustar el nazismo en el seno de las clases populares. Entre las cosas más estéricas que incluye esa edición, hay un "Memorandum sobre la cuestión judía y la argentinidad" en el que vuelve a

reiterar que el sionismo maneja a su antojo al capitalismo y al comunismo: "La Masonería, el Sionismo y las Sociedades Internacionales —dice el increíble Memorandum— no son sino consecuencia de la internacionalización del mundo actual; son las fuerzas ocultas del dominio imperialista". En otros párrafos del mismo exorcismo asegura que "QBVII y las demás películas que debemos soportar son una muestra destacable que el sionismo sigue manejando los canales de TV como lo hacían en la época de Romay y Cía., en su tarea de ahondar la dependencia y el coloniaje mental. El diario La Opinión ya no es un elemento de infiltración de ideas extrañas, sino es un órgano de incitación a la subversión de los tristemente profetas del odio, teorizadores de la Guerrilla y agentes confesos de la IV Internacional". Esta "Patria Peronista", que tiene muy poco de "patria" y mucho menos de "peronista", termina diciendo que, desde hace unos treinta años, existen "campamentos paramilitares sionistas" en nuestro país. En este número "Patria Peronista" trae avisos de Flota Fluvial del Estado, Editorial Plus Ultra, Siam, Ministerio de Bienestar Social, Lotería Chaqueña y —como broche de oro— Bariloche Center.

— Un alboroto quebró la calma en las jornadas de la "Feria del Libro 1975", llevada a cabo durante el mes de junio en el parque madrileño del Buen Retiro. Tres individuos no identificados y autodenominados "argentinos anticomunistas", irrumpieron en el stand argentino de la Feria y obligaron a sus encargados a retirar de la exposición los ejemplares de sendas obras del financiero Jorge Antonio, del historiador Rodolfo Puiggrós y del político Jorge Abelardo Ramos, por estimar que sus autores son "judíos y marxistas".

— "El Caudillo" —vocero ar-

chifascista que pretendió, sin conseguirlo, incrustarse en el movimiento de masas para revestirlo con sus parduzcas maquinaciones—, anunció públicamente su voluntario retiro de las lides periodísticas. Ese último número, interpretado por la mayoría de los observadores políticos como una suerte de preanuncio de la caída del lopezreguismo, incluyó, entre otras cosas, una nota titulada "Religión o muerte" (religión católica, por supuesto) con alguna referencia antisemita que no vale la pena siquiera repetir porque se encuentra inmersa en la línea de muchos de los escritos de ese tenor que han proliferado últimamente entre nosotros. Pero lo que sí desborda todo lo imaginable, como una suerte de exacerbada provocación, es una especie de engendro-poema firmado por un tal Gabriel Ruiz de los Llanos y que aparece en la última página como síntoma de tétrica despedida. El "poema", titulado "Rompan todo", dice en sus principales párrafos así:

"Hoy toca romper todo / Las nueve de la noche es buena hora para eso. / Se los convoca a destrozarse los reductos enemigos. / Ya verán cuando arda si es en serio / Que el fuego se confunda con los gritos, los gritos con la noche, la noche con el humo, el humo con el barrio, las llamas con las llamas. / Seamos el fuego. / El mundo solo recuerda lo brutal y lo grande. / Seamos esa brutalidad y esa grandeza. / Por cada usure-ro corriendo despavorido, existe un premio prometido. / Fierros de toda clase, que no falten. / Teas, manoplas, cadenas, estopa, caños, botellas e inflamables, tampoco. / Armas, por supuesto. Que todos cumplan su trecho aéreo, pasando a través de las vidrieras, derrotando los cristales. / Que los ladrillos tomen la palabra, cesen los males. / Los que se mueran de miedo, sin que nadie los toque, valen doble. / No confundir las piras. No mezclar. / Que haya es-